

# fiesta y danza de San Isidro en Fuente-Tójar

**D**e entre todas las fiestas que se conmemoran en la localidad merece destacarse por su peculiaridad la de San Isidro Labrador, Copatrón de la villa, peculiaridad que no le vendría dada si no fuera porque durante las mismas, el 15 de Mayo, ocho varones (los danzantes), ataviados con trajes multicolores y cobijados con tiaras y sombreros, bailan armoniosamente al son de sus instrumentos de la misma manera que lo hicieron sus antepasados, costumbre que se pierde en la noche de los tiempos.

La danza es ejecutada en ocho ocasiones distintas: la primera vez, los danzantes, que tienen el privilegio de entrar en la Iglesia cubiertos con sus gorros, bailan en el interior (en donde recogen a San Isidro para "exhibirlo"

en su recorrido por el pueblo) y el resto lo hacen durante la Procesión del Santo (cruzándose entre ellos, envolviendo al Patrón, o bailando "el reondillo"). Es una danza monótona (marcada a un ritmo de un 3/4), masculina y religiosa, cualidades éstas que deducen sus rasgos antiguos y legítimos. Que es una danza religiosa, no hay duda: sólo se baila en la Fiesta de San Isidro, bien dentro de la Iglesia (recogiendo al Santo), bien fuera de la misma (acompañándole en procesión), y cuando de nuevo lo devuelven al Templo es recibido de rodillas, venerándole en la puerta de la Parroquia.

Escapa a nuestra mente el origen de estas ceremonias en Fuente-Tójar, y el momento en el que la Iglesia incorporó estos bailes a su liturgia. Lo más probable es que existieran desde muy antiguo (ritos paganos prerromanos de adoración a la Naturaleza, al "árbol mayo") y que el Cristianismo los adoptara debido al raigambre entre las gentes: cambio de exaltación "al mayo" por el de veneración a la Cruz o, en este caso, a la imagen sagrada, San Isidro.

*Fernando Leiva Briones*  
Cronista Oficial de Fuente-Tójar

